

ivorypress

PRESS CLIPPING
SELECTION

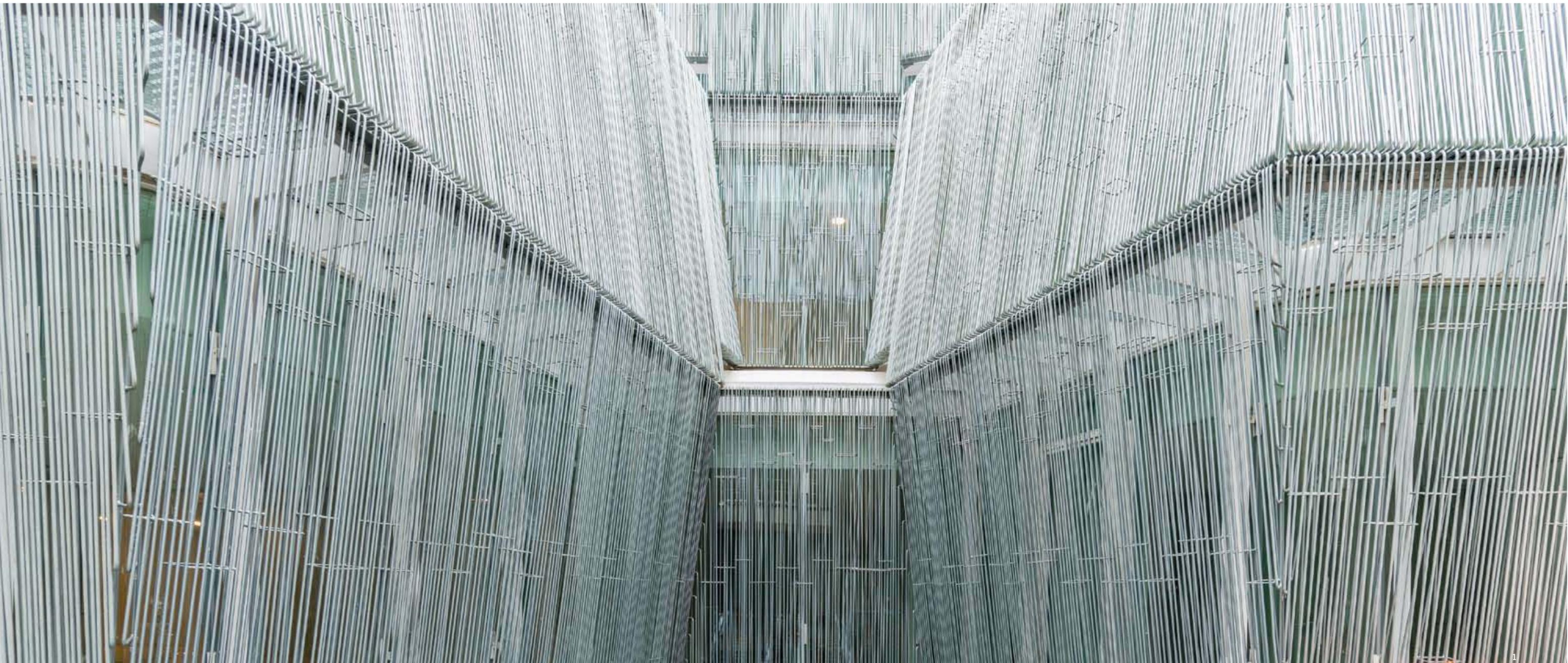
José Manuel Ballester. Museos en blanco
08/09/2015 - 07/11/2015

JOSÉ MANUEL BALLESTER

EN BLANCO

Los trabajos más recientes de José Manuel Ballester reunidos en *Museos en Blanco*, contienen una provocadora invitación a 'vaciar los museos', tanto los reales como los que cada uno llevamos insertados en la memoria, para plantear nuevos enfoques que sean capaces de abordar tanto nuestro pasado como nuestro futuro. Citados con él para visitar y comentar la exposición, descubrimos que los recursos visuales que el artista utiliza en estas obras –fotográficas, pero no sólo– fuerzan al espectador a cambiar su posición frente a lo que ocurre en el mundo, pero también frente a su propia memoria.

Partiendo de la idea de que ningún museo es capaz de contener entre sus muros la esencia de la cultura, Ballester pone en cuestión la sacralización de los museos que, en su opinión, no son más que lugares que custodian lo más representativo del pasado y de nuestra existencia. Una historia fragmentada que ha pasado por constantes revisiones hasta llegar a un momento, el actual, en el que los nuevos modelos sociales se moldean según las nuevas tecnologías para generar otra realidad, un mundo virtual al servicio de nuestras inquietudes, deseos y caprichos.



CAMBIAR LA POSICIÓN DEL ESPECTADOR FRENTE AL MUNDO EXTERIOR Y SU PROPIA MEMORIA ES EL OBJETIVO DEL ÚLTIMO TRABAJO DE JOSÉ MANUEL BALLESTER, *MUSEOS EN BLANCO*, QUE HASTA EL 7 DE NOVIEMBRE SE PUEDE VISITAR EN LA SALA IVORYPRESS DE MADRID. UNA INVITACIÓN A REFLEXIONAR SOBRE LA FORMA EN QUE ENFRENTAMOS LA VIDA Y NUESTRA RELACIÓN CON TEMAS COMO LA LUZ, EL VACÍO O LA SOLEDAD. POR LAURA NOVO

1. En la Fundación Giner de los Ríos, en Madrid, una estructura de metal que reproduce cables tensados delimita el espacio exterior de su interior y transmite una sensación de elasticidad.

¿Por qué Museos en blanco?

Se trata de que la gente mire de otra manera, de que vacíe su mente de lo que es la historia y los museos, que no dejan de ser almacenes donde se acumulan restos históricos y obras de arte que nos hablan del pasado, de nuestros ancestros y la existencia que heredamos, con el consecuente compromiso y carga que ello implica. Nacidos en gran medida en el siglo XVIII y desarrollados en el XIX, los museos responden a fórmulas que irremediamente van a tener que adaptarse a los nuevos tiempos. Lugares en los que ha habido una descontextualización y que han enseñado el arte de forma fragmentaria, que necesariamente se tienen que reinventar. Cómo serán estos museos del futuro es la gran incógnita, ¿serán recreaciones virtuales que relacionen al espectador con su propio pasado y cultura?

Pero no se trata sólo de museos...

Las imágenes muestran museos de todas partes del mundo, pero además incluyen lugares de tránsito como el metro, que considero un escenario que en el futuro podrá tener una presencia cultural muy grande, por la gran cantidad de público que reúne; y otros lugares donde, sin ser directamente museos, se manifiesta también



la cultura. En los espacios en obras he querido crear una alegoría al hecho de que el museo está en constante evolución y que no hay un museo cerrado, definido y finito, sino que se trata de una estructura abierta que tiene que renovarse constantemente.

El espectador es un elemento esencial en su obra, donde el espacio y el vacío vuelven a ser temas recurrentes.

Para mí el arte surge cuando hay un espectador delante, cuando alguien lo mira, se detiene y entonces nace un acto de comunicación en el que el artista deja de ser el "propietario" de esa obra y de su interpretación, y es el espectador quien decide qué es lo que quiere ver. Un "no poder controlarlo todo", que da un carácter especial al arte y coloca al artista en una postura de humildad desde donde desarrollar su potencial y aportar algo a una sociedad de la que se nutre. Me interesa la forma en la que el espectador se enfrenta a los espacios. Ciertos escenarios son tan abiertos que al final la interpretación depende de nuestra proyección, de la "mochila" que cada uno lleva a su espalda; y de nuestra relación con temas como la luz, el vacío o la soledad. De ella dependerá que nos posicionemos frente a ellos desde una óptica negativa o como una experiencia positiva. Todo ello sin olvidar la doble condición del ser humano, indi-



2. La pared en obras del Rijksmuseum refleja el hecho de que los museos son instituciones en constante proceso de transformación. 3. Túnel del metro de Londres en construcción, como uno de los lugares donde en un futuro no muy lejano la presencia cultural tendrá una relevancia cada vez mas significativa.

ES EL ESPECTADOR EL QUE DECIDE LO QUE QUIERE VER, Y ESO COLOCA AL ARTISTA EN UNA POSTURA DE HUMILDAD DESDE DONDE DESARROLLAR SU POTENCIAL Y APORTAR ALGO A UNA SOCIEDAD DE LA QUE SE NUTRE.



4

vidual y social, que determina la forma tan distinta de interpretar la realidad que tiene cada momento histórico.

Habla en sus obras de un mundo virtual al servicio de nuestras inquietudes, deseos y caprichos. ¿A qué se refiere?

Estamos a las puertas de vivir entre dos realidades: la física, que tocamos; y la virtual, que puede ser diseñada y que percibimos tan real como la primera. Ahora es un juego, pero dentro de poco será algo completamente normal que nos permitirá crear un nuevo pa-

raíso. Una realidad paralela que, a diferencia de la real, se podrá elegir, y que he querido materializar en esta muestra con *El Templo de la Anunciación*, que anticipa este "nuevo paraíso", desligado ya del significado religioso. De lo que se trata ahora es de ver cómo van a convivir esta nueva realidad y la antigua, y la forma en que esta coexistencia afectará a la sociedad. En definitiva, si vamos a querer salir de un mundo tan atractivo y adictivo, donde podremos elegir nuestras sensaciones y adquiriremos la categoría de mini-dioses. *El Jardín de las Delicias* de El Bosco, en mi serie *Espacios Ocultos*,

4. En el Patio de los Leones de la Alhambra de Granada Ballester nos cuestiona cuánto de lo que vemos es realmente original de su época y cuánto una reconstrucción escenográfica solapada sobre ella.



nos muestra el paraíso y el infierno en la misma vida y como parte de la condición humana. Vamos a estar ante una situación similar: un paraíso donde lo principal es el deseo, un motor que nos mueve a vivir y sacrificarnos para conseguir algo que una vez logrado se desvanece. Y si tenemos un escenario que permite conseguir todos los deseos, ¿cómo vamos a reaccionar ante esa satisfacción constante?

Su fotografía tiene mucho de pintura.
Desde mis comienzos en la Facultad de Bellas Artes traté de compa-



5



6

ginar la manualidad y la plasticidad de la pintura con la mecanicidad de la fotografía. Dos mundos con dos lenguajes muy distintos, que en esos años se consideraban irreconciliables, pero que yo no me resistí a intentar compaginar.

Por entonces se valoraba mucho el virtuosismo...

Sí, pero a mí me interesaba más el resultado que el proceso, al que consideraba igual de digno llegar a través de la pintura que de la cámara fotográfica. Al decantarme por ésta lo que abandoné realmente fue el método programático que la pintura implica, donde el proceso creativo se produce a partir de un guión, para quedarme con el de la fotografía, que lo condensa en el momento en que decides disparar. Creo que mi acierto fue no haber entrado en el juego de las categorías de artes mayores o menores.

La fotografía se puede entender como un instrumento que da un

cierre a un proceso de la evolución histórica e inaugura otro, pero yo la quiero ver como una prolongación más, igual que la revolución que supuso el paso del temple al óleo. Para mí la creación es un flujo, una especie de “nube” a la que los artistas vamos a nutrirnos y donde se conectan todas las casillas que componen la historia del arte. No se trata de algo individual que surge sólo de la genialidad del artista, sino de una línea evolutiva más sutil, en la que cada uno transmite su forma de ver el mundo, con sus problemas y limitaciones. Cuando hablo del neopictorialismo no es ningún invento que la fotografía esté revalorizando lo pictórico, la plasticidad, el trabajo único y la manualidad, y se haya acercado a recursos más propios de la pintura. En el origen de la fotografía ya estaba el germen, y lo que ha hecho la fotografía digital ha sido abrir la puerta a una nueva forma de entender el pictorialismo, que ya tenía sus antecedentes y no es nueva. ■

5. Museo New CAFA Pekin, construido por la Central Academy of Fine Arts de Pekín, en su proceso final de construcción. 6. Concebido para custodiar nuestra cultura más remota, el Museo Arqueológico de Madrid se renueva para mostrar su colección, adaptándose a las nuevas soluciones que la tecnología más reciente ofrece al sector cultural.

“Museos en blanco” José Manuel Ballester en Ivorypress

BY SARA TORRES SÓN • 1 SEPTIEMBRE 2015 • EXPOSICIONES, FOTOGRAFÍA, GALERÍAS DE ARTE, MADRID - COMMENTS (0) • 0/0/0

Comienza septiembre y empezamos a conocer detalles de las exposiciones que abrirán temporada en las galerías madrileñas. El espacio [Ivorypress](#) presentará la muestra “Museos en blanco”, una individual que recoge los últimos trabajos del genial José Manuel Ballester.



Partiendo de la premisa del artista que piensa que ‘ningún museo es capaz de contener entre sus muros la esencia de la cultura. Encontramos en sus últimas obras la invitación de ‘vaciar nuestros museos’ ya sean reales o ficticios para plantear nuevos enfoques con los que abordar nuestro pasado y nuestro futuro.



Para Ballester, los museos no son más que espacios que custodian lo más representativo que la historia nos ofrece en cada momento. Una historia fragmentada y en la mayoría de los casos, descontextualizada, que nos permite indagar en un pasado borroso y que cíclicamente pasa por revisiones y replanteamientos, sobre todo en momentos como los actuales, donde nuevos modelos sociales se van moldeando según las nuevas tecnologías.



Sin embargo, hay un nuevo objetivo visual que pretende crear otra realidad: un mundo virtual al servicio de nuestras inquietudes, deseos y caprichos. Otra realidad que se puede hacer pasar por la nuestra, engañando a todo nuestro sistema perceptivo. “En estas circunstancias ya no es imprescindible el contacto directo con el objeto que da forma a nuestras emociones por lo que materia e ilusión se estrechan más que nunca” añade Ballester.

Artista: José Manuel Ballester

Lugar: Ivorypress, Madrid

Fechas: Del 8 de septiembre al 7 de noviembre de 2015

Una nueva mirada sobre la realidad



El pintor y fotógrafo José Manuel Ballester expone sus últimas obras, que son una invitación a vaciar nuestros museos

Madrid, 07/09/15 José Manuel Ballester presenta sus últimos trabajos en *Museos en Blanco*, la primera individual del fotógrafo en Ivorypress, en los que refleja una nueva mirada sobre la realidad. Son, como se comenta en el catálogo, "una invitación a vaciar nuestros museos: los reales y los que cada uno llevamos en nuestra memoria, para plantear nuevos enfoques capaces de abordar nuestro pasado y nuestro futuro".

Ningún museo, se afirma, es capaz de aglutinar lo que, en verdad, representa la cultura. Son solo espacios que cuestionan lo más representativo que la historia nos ofrece en cada momento. Se trata, por tanto, de una realidad fragmentada y, en la mayoría de los casos, descontextualizada; una ventana que permite indagar en un pasado borroso que pasa por revisiones y planteamientos, sobre todo en estos momentos en los que nuevos modelos sociales se van creando al amparo de las nuevas tecnologías. Las obras se complementan con una vitrina que muestra dibujos de pequeño formato y diversas publicaciones.

Para Ballester hay un nuevo objetivo visual que pretende crear otra realidad, un mundo virtual al servicio de nuestras inquietudes, deseos y caprichos, de modo que puede ser capaz de engañar a todo nuestro sistema perceptivo. "Ya no es imprescindible el contacto directo con el objeto que da forma a nuestras emociones, por lo que materia e ilusión se estrechan más que nunca", explica el propio autor.

José Manuel Ballester (Madrid 1960) es pintor y fotógrafo. Se licenció en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid. Es Premio Nacional de Fotografía 2010. Su interés por las técnicas de las escuelas italiana y flamenca de los siglos XV y XVI marcaron sus primeros trabajos como pintor, faceta que desde 1990 compagina con la fotografía.

Ha expuesto en numerosos museos nacionales e internacionales, entre ellos el Reina Sofía de Madrid, la Pinacoteca del Estado de Sao Paulo, la Sala Alcalá 31 de la Comunidad de Madrid y DA2 de Salamanca; además de en Arco, Art Chicago, Art Forum, Alemania, Parisphoto, Art Miami.

Abierta hasta el 7 de noviembre de 2015.



José Manuel Ballester. Sin título. © José Manuel Ballester. Imagen extraída de Ivorypress.

José Manuel Ballester

"La fotografía ha cambiado porque se ha hecho accesible a todo el mundo"

El fotógrafo inaugura la temporada en la galería Ivorypress de Madrid con la exposición *Museos en blanco*

PAULA ACHIAGA | 08/09/2015 |



José Manuel Ballester. Cortesía Ivorypress

Lleva **José Manuel Ballester** (Madrid, 1960) desde los años 90 del pasado siglo trabajando en los museos. Veinte años en los que, con su cámara ha recorrido los centros de medio mundo y sus fotografías dedicadas a los espacios artísticos han formado parte de sus más importantes exposiciones. **"Son lugares abiertos a la imaginación", dice, y recuerda con especial intensidad el NEW CAFA de Pekín** "porque tuve la ocasión de fotografiarlo desde los inicios de su construcción hasta el final y posteriormente he podido visitarlo en pleno funcionamiento". Con esta muestra que hoy inaugura en Ivorypress, Ballester le da una vuelta de tuerca más al tema del museo. El artista ha vaciado estos lugares, fotografiando sus paredes blancas, sin pinturas, sin instalaciones, sin arte... **Los despoja así de su principal función** en una lectura nueva sobre el tema.

Pregunta.- ¿Qué son estos 'Museos en Blanco'?

Respuesta.- Es un ejercicio que me planteo ante la necesidad de afrontar la revolución digital que nos permite construir una nueva realidad virtual. Un nuevo espacio de interacción que condiciona todas nuestras acciones y formas de relacionarnos y, por supuesto, va a crear nuevos modelos culturales. **Los museos como promotores y guardianes de nuestra cultura deberán también adaptarse.**

P.- Sí, como dice la nota de la exposición, los museos no representan la cultura, ¿qué representa para usted el museo?

R.- Cuando en la nota de prensa se dice que "ningún museo es capaz de contener entre sus muros la esencia de la cultura" se refiere a que no pueden representar a toda la cultura en su conjunto, a todos sus ámbitos. La cultura está inmersa en todas las facetas humanas: cuando miramos, cuando escuchamos, cuando tocamos e incluso cuando nos alimentamos nos estamos manifestando culturalmente. Nuestra historia va asociada a modelos culturales que nacen como consecuencia de que somos una especie que se sustenta en modelos sociales predominantes. **El arte nace de nuestra necesidad de comunicarnos y de relacionarnos y es un medio de expresión perfecto** para compartir y entender mejor nuestro entorno. Intentar meter todo su potencial en un museo sería utópico. Pero no por ello dejan de ser imprescindibles no sólo como lugares de conservación y difusión sino también como laboratorios abiertos a la actualidad más reciente y comprometidos con estrategias para afrontar los desafíos del futuro.

P.- ¿Por qué fotografiarlos vacíos?

R.- Es como empezar de nuevo. Indagar en el orden que determina cada discurso y en los múltiples criterios que pueden aplicarse a la hora de mostrar una colección y su puesta en escena. Todo ello viene de alguna manera impuesto por la manera de relacionarnos con nuestro entorno.

P.- ¿Estas estancias, blancas, vacías, algunas en obras, acentúan el peso del conceptual en sus fotografías?

R.- Reflejan mi interés por una determinada manera de entender los diferentes contextos de la realidad. También **es una forma de hacer referencia a la fragilidad y caducidad de todo lo que existe.**



Sin Título 2. © José Manuel Ballester. Cortesía Ivorypress

P.- Entre el paisaje urbano de ciudades como China y Brasil que pudimos ver en la exposición de Tabacalera hace un par de años, a los *Espacios ocultos*, ¿con qué se queda? ¿Qué le atrae más a la hora de fotografiar?

R.- Todos forman parte de una misma mirada y están muy conectados entre sí. Comparten mi interés por la presencia del tiempo, por el espacio invisible que llamamos vacío y por el protagonismo de la luz que lo configura.

P.- Ha abandonado completamente la pintura en pos de la fotografía digital, ¿por qué?

R.- La fotografía ha desplazado en parte mi necesidad de expresarme mediante la técnica propia de la pintura a otros ámbitos pero sigue presente en mi actividad diaria puesto que, como se demuestra en la serie *Espacios ocultos*, **he llegado a pintar literalmente sobre soportes fotográficos basados en un número significativo de importantes pinturas de la historia del arte.**

P.- La naturaleza de la fotografía ha cambiado drásticamente, primero con el digital, luego con su uso en redes sociales, también su papel en los medios de comunicación ha cambiado... ¿Cuál es hoy el papel de la fotografía?

R.- La fotografía ha cambiado porque se ha hecho accesible a todo el mundo. Al superarse los obstáculos técnicos que antes existían y que exigían un laborioso aprendizaje y mecanismos de producción complejos, se ha convertido en una extensión fácil de nuestra mirada. Permite una comunicación rápida por medio de un lenguaje que es universal y que supera las limitaciones del lenguaje verbal.

P.- ¿Como fotógrafo, cómo se enfrenta a las tremendas, dramáticas y polémicas imágenes que vemos en los medios protagonizadas por las víctimas de las catástrofes humanitarias? Se lo pregunto por la foto que estos días ha recorrido el mundo...

R.- En el caso de la foto del niño muerto que ha suscitado tanto impacto, no sólo se trata del testimonio de una tragedia humana que nos sitúa a todo el que la contempla bruscamente en el lugar de los hechos, sino que también supone un testigo de excepción de la tragedia que se está viviendo desde hace ya tiempo. La cuestión es que hay que entender que **ese niño se ha convertido en un icono y ha dejado de tener nombre y apellidos** y representa a todos los niños que han muerto con anterioridad en circunstancias muy similares pero que carecen de un testimonio visual que los haga visibles ante el mundo. Sufrimos un desgaste cuando a diario nos exponemos a constantes sucesos dramáticos, parece que nos deshumanizamos, tal vez como una manera de protegernos, como un barniz de frialdad e indiferencia que nos enseña a inmunizarnos y endurecernos y nos hace capaces de comer tranquilamente mientras la TV nos enseña prácticamente a diario escenas crueles. **La tragedia nos resulta más dolorosa si se ve que si se cuenta.**

P.- Hay mucho trabajo técnico en sus fotografías, mucho trabajo en el ordenador, ¿qué lugar ocupa el arte en este proceso?

R.- El arte es la intención y la técnica los instrumentos para que lo que queremos expresar adquiera visibilidad.

P.- Estrenamos curso con nuevo ministro de Cultura al frente, ¿qué le pediría usted al nuevo responsable?

R.- Sinceramente no espero nada. Al menos estaría bien que demostrase un conocimiento sobre el terreno que tiene entre sus manos y que **el mundo de la cultura está muy por encima de su actual etiquetado** centrado básicamente en el ocio y en la recaudación de impuestos (IVA).

La extensa trayectoria de José Manuel Ballester (Madrid, 1960) se inició en los años 80 con una pintura figurativa, extremadamente atenta al detalle, y que él mismo ha definido como “fuertemente ligada al romanticismo”. Desde principios de los 90, la fotografía se convirtió en su medio de trabajo y el ámbito del romanticismo fue sustituido por el mundo contemporáneo. A los cipreses, columnas, escalinatas y las arquitecturas clásicas le sucedieron, sin solución de continuidad, el registro minucioso del mobiliario urbano de la ciudad de Madrid y vistas de las obras de reforma de la estación de Atocha, emprendidas bajo la mano de Rafael Moneo.

Desde entonces, el artista ha hecho de la arquitectura el modo de abordar el motivo principal de sus obras, algo que le ha llevado a recorrer medio mundo recogiendo construcciones emblemáticas, compaginando trabajos por encargo, muchos, con otros surgidos de iniciativa propia, y recopilar, así, un auténtico vademécum de la arquitectura pública internacional.

En esa manera de mirar pervive una noción de lo sublime propia, por ejemplo, del visionario Étienne-Louis Boullée (1728-1799), lo que lleva al artista a plasmar la grandeza de ciertos edificios, en el doble sentido de dimensión e importancia. Y aquí conviene apuntar lo acerado del punto de vista que elige para cada toma y la perfección técnica de su realización, lo que conduce a imágenes impactantes, sólidas, con algo de sordo heroísmo. Pero



Dentro y fuera del cubo blanco

JOSÉ MANUEL BALLESTER. MUSEOS EN BLANCO

IVORYPRESS. Comandante Zorita, 46. MADRID. Hasta el 7 de noviembre.



EL MUSEO VACÍO ES EL TEMA DE LAS NUEVAS FOTOGRAFÍA DE BALLESTER

el artista, ferazmente contemporáneo, mira con ojos actuales y con cierto escepticismo, lo que le lleva, también, a adentrarse en las grietas y fallas de la construcción, como metáforas activas de las contradicciones entre el progreso y la destrucción que ese progreso conlleva.

Tres elementos o tres fasci-

naciones resultan casi siempre significativos en cada una de sus obras. La seducción de la geometría, que le empuja a descubrir en los grandes espacios construidos las estructuras que lo componen o documentar visualmente lo que Guillermo Solana describió como “arquitecturas arbóreas”. La fuerza del

color, que en su caso se resuelve en tonos fuertemente saturados y en composiciones en las que de modo natural confluyen los procedentes de la naturaleza con los de la producción industrial. Por último, destaca la atracción de la luz o, incluso, las posibilidades constructoras de de la luz para forjar una imagen que desaparecería con ésta.

Ivorypress muestra ahora, en una exposición de muy apurado montaje, por lo angosto del sitio y la acumulación de obras, una decena de piezas últimas del artista dedicadas a un mismo motivo: los museos. Del mismo modo que hace unos años inició una prolífica serie en la que vaciaba de personajes algunas de las pinturas más célebres del Museo del Prado, en estas vistas de los museos los vacía de su objetivo, la muestra de obras de arte, para ofrecer-

cernos la desolación de sus salas desnudas o las obras de reforma en distintos lugares, con ese caos a la vista de herramientas, sacos, cables desprendidos...

Dice Ballester que ningún museo del mundo es capaz de hospedar la esencia real de la cultura. Son custodios eso sí de objetos representativos de distintos momentos de la Historia y exhiben una historia fragmentaria de un pasado borroso en perpetua revisión. Contradicciones acentuadas en un mundo en profunda transformación tecnológica en el que todo un universo virtual convive con el lugar que habitamos. **MARIANO NAVARRO**

 Entrevista con José Manuel Ballester en www.elcultural.es



EN ESPAÑA

José Manuel Ballester cuestiona el papel de los museos en su última exposición en Ivorypress

La exposición, que recoge los últimos trabajos del artista madrileño, cuestiona la capacidad de los museos para abarcar entre sus paredes la esencia de la cultura, y nos invita a vaciarlos. De esta manera, las alternativas que presenta proponen un cambio de posición del espectador, quien deberá crear un mundo nuevo y virtual que suponga una realidad paralela.

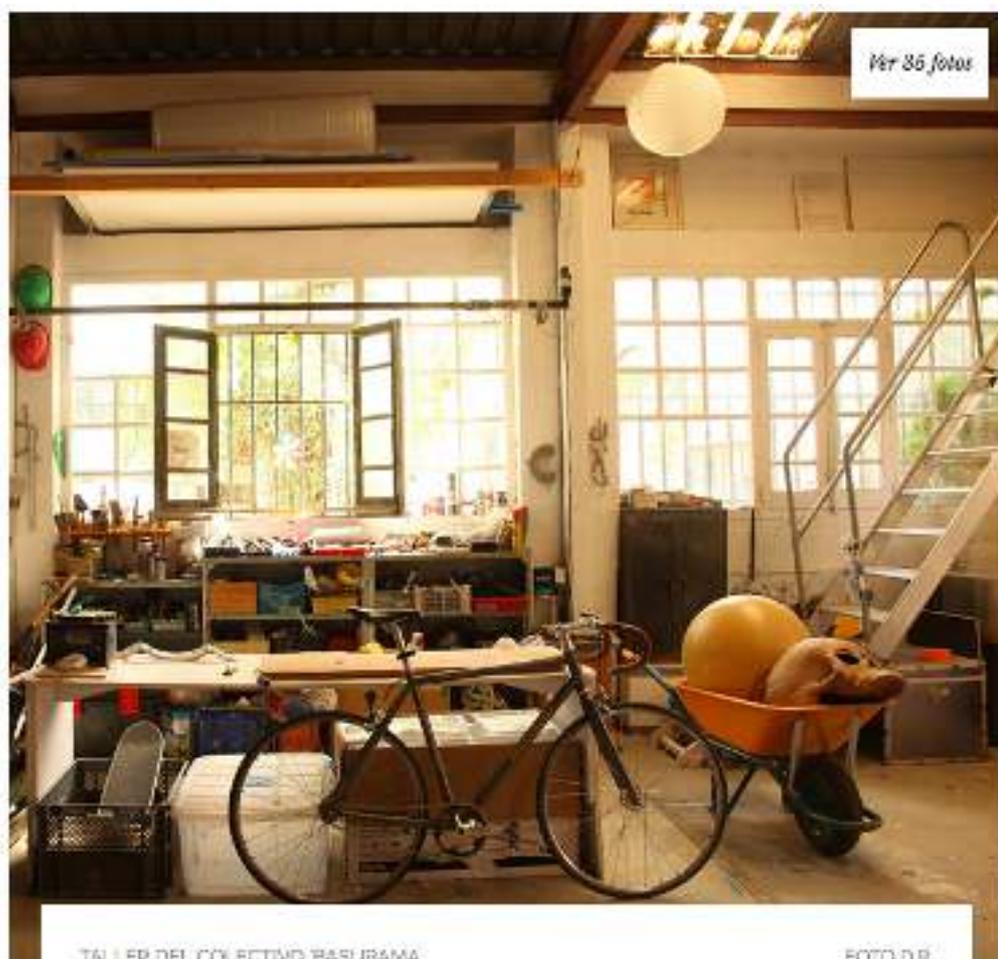


Imagen cortesía de Ivorypress

Para **Ballester** los museos no son más que espacios que custodian lo más representativo que la historia nos ofrece en cada momento. Una historia fragmentada y en la mayoría de los casos, descontextualizada, que nos permita indagar en un pasado borroso y que cíclicamente pasa por revisiones y replanteamientos, sobre todo en momentos como los actuales, donde nuevos modelos sociales se van moldeando según las nuevas tecnologías. Sin embargo, hay un nuevo objetivo visual que pretende crear otra realidad: un mundo virtual al servicio de nuestras inquietudes, deseos y caprichos. Otra realidad que se puede hacer pasar por la nuestra, engañando a todo nuestro sistema perceptivo. "En estas circunstancias ya no es imprescindible el contacto directo con el objeto que da forma a nuestras emociones por lo que materia e ilusión se estrechan más que nunca" añade Ballester.

José Manuel Ballester (Madrid, 1960) es pintor y fotógrafo, licenciado en Bellas Artes en 1984 por la Universidad Complutense de Madrid. Ha expuesto su obra en numerosos museos nacionales e internacionales. Entre sus muestras más destacadas se encuentran *Habitación 829* (Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid 2005), *Fervor de Metrópolis* (Pinacoteca del estado de Sao Paulo) y *La Abstracción de la Realidad* (Sala Alcalá 31, Comunidad de Madrid y DAA2 de Salamanca). Ha participado también en exposiciones colectivas en las ferias de ARCO, Art Chicago, Art Forum Alemania, Paris Photo y Art Miami, entre otras muchas. En 2010 fue ganador del Premio Nacional de Fotografía.

Fuente: Ivorypress



TALLER DEL COLECTIVO BASURAMA

FOTO D.R.

ABIERTO por obras

35 estudios madrileños de artistas se abren al público del 1 al 4 de octubre. Open Studio es una ocasión inmejorable para conocer dónde y cómo trabajan estos creadores. Sus puertas esperan abiertas.

POR IANKO LÓPEZ

30-09-2015 Tags: Madrid, Arte contemporáneo

En 1855, el pintor realista Gustave Courbet plasmaba lo que prácticamente constituía un manifiesto al óleo en una obra de gran formato, *L'Atelier du peintre* (*El estudio del pintor*), que aportaba a la pintura de género la majestuosidad tradicionalmente reservada al género histórico. En ella, el propio autor se retrataba en plena faena en su lugar de trabajo, rodeado de todos los agentes que intervenían en el sistema del arte, representados de manera literal o simbólica: la modelo, los espectadores, los aficionados, los estudiosos e intelectuales, y las distintas clases sociales. La obra funcionaba como una alegoría social, pero también como una puesta en escena de la propia acción creadora ante los ojos de quien estuviera allí para contemplarla. Y constituía, en ese mismo plano, una acción comunicativa del artista hacia su público.

Ver 35 fotos DEL 1 AL 4 DE OCTUBRE DE 2015

Pocos entornos hay más fascinantes que el estudio de un artista. En sus peculiaridades pueden leerse las claves acerca de los intereses, la personalidad, las intenciones e influencias del creador. Por tanto, dar a conocer estos estudios de manera programada supone un ejercicio de empatía que favorece la apreciación del arte por la sociedad, acercando a los artistas y el público en general.



EL ESTUDIO DE JUAN BARAJA.

FOTO D.R.

Por eso hay que saludar con entusiasmo una iniciativa como *Open Studio Madrid*, organizada por *Open Mind Arte y Cultura* (asociación sin ánimo de lucro financiada gracias a apoyos institucionales y privados), que llega este año a su cuarta edición. Apuntemos que la actividad posee la ambición de no limitarse a Madrid: ya el año pasado se celebró una en Cáceres con motivo de *Foro Sur*, y se pretende ampliar a otras provincias en 2016.

En todo caso, del 1 al 4 de este octubre se abrirán al público treinta y cinco estudios ubicados en distintas localizaciones de la capital, presentando la obra y el entorno de trabajo de más de noventa artistas. Cualquier interesado puede participar en la iniciativa de manera totalmente gratuita, solicitando la invitación correspondiente a través de la web www.openstudio.es. Si bien los días 1 y 2 de octubre (jueves y viernes) se reservan a los profesionales y coleccionistas, el fin de semana está destinado al público general, siempre entre las 11:00h y las 15:00h y entre las 16:00h y las 20:00h. Para mayor comodidad, se han agrupado los estudios participantes en siete rutas diferenciadas: Vallecas, Moncloa-Chamberí, Tetuán, Latina-Lavapiés-Barrio de las Letras, Ciudad lineal-Ventas, Carabanchel-Usera y Rivas Vaciamadrid. Se han programado visitas guiadas a los distintos estudios, que requieren inscripción específica en la misma web.

Entre los artistas del programa los hay de muy diverso origen y tipología. La mayor parte son jóvenes y, si bien algunos tienen trayectorias considerables a sus espaldas, otros responden con más propiedad a la etiqueta de emergentes. Y no faltan los que tienen además exposición en Madrid en estos momentos, lo que hace aún más estimulante el encuentro. Miki Leal, Antonio Fernández Alvira, Santiago Giralda, Blanca Gracia, Clara Sánchez Sala, José Luis Serzo, Carmen González Castro o Alejandro Bombín son sólo algunos de los participantes. Por primera vez, se han otorgado cuatro premios con un importe de 1.500 euros destinados a creación artística. Los ganadores son el citado Bombín junto con Eduardo Nave, Paula Rubio y Tamara Arroyo: sus obras se exhibirán en los locales del grupo hostelero *Lateral* en Madrid. Y, por supuesto, por tercer año se entregará el *Premio a la Producción Artística Fundación Banco Santander*, cuyo ganador se desvelará el viernes en *Matadero Madrid*.

Pero hay más. Así, José Manuel Ballester (por favor, no se pierdan su fascinante exposición actual en *IvoryPress, Museos en blanco*) ofrecerá un taller de fotografía, mientras el escultor Fernando Sánchez Castillo guiará una visita a la fundición donde produce su obra. Y se han programado actividades específicas para niños, como el taller de reciclaje en el estudio de *Basurama* o los de dibujo y pintura en el *Estudio de la Puerta Cuatro* y la *Sala El Águila*, respectivamente.

Pero hay más. Así, José Manuel Ballester (por favor, no se pierdan su fascinante exposición actual en *IvoryPress, Museos en blanco*) ofrecerá un taller de fotografía, mientras el escultor Fernando Sánchez Castillo guiará una visita a la fundición donde produce su obra. Y se han programado actividades específicas para niños, como el taller de reciclaje en el estudio de *Basurama* o los de dibujo y pintura en el *Estudio de la Puerta Cuatro* y la *Sala El Águila*, respectivamente.

Todo este programa complementario incide en el objetivo de acercar el público al proceso creativo, y por tanto a la existencia cotidiana y las problemáticas operativas específicas de los artistas. Que, aunque a menudo se constata la tendencia a considerarlos como habitantes de un plano distinto al del resto, son en realidad seres insertos en nuestra sociedad. Y de ella se nutren, y a ella aportan el resultado de sus actividades. Este es parte del mensaje que Courbet nos transmitía hace siglo y medio, como es la conclusión a la que hoy deberían llegar quienes participen en la nueva edición de *Open Studio*.